

CAPÍTULO 1

EN CUANTO A LA DOCTRINA DE DIOS AFIRMAMOS:

1. Dios es espíritu¹ infinito², increado, invisible³ e incomprensible⁴, que habita en luz inaccesible⁵; auto-existente⁶, supremo⁷, único⁸; perfecto en todo su ser y obras⁹, inmutable¹⁰; bendito en sí mismo¹¹, por lo tanto sin pasiones o necesidades¹². Es un Dios vivo¹³, real¹⁴ y personal¹⁵.
2. Creemos en un Dios¹⁶ en tres personas¹⁷, que son de la misma esencia¹⁸, participando de los mismos atributos y recibiendo la misma gloria y honra¹⁹. Estas tres personas, reveladas en las Sagradas Escrituras, son: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El Padre, la Primera Persona de la Trinidad, no es engendrado ni procede de nadie; el Hijo, la Segunda Persona de la Trinidad, es eternamente engendrado por el Padre; el Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Trinidad, procede eternamente del Padre y del Hijo.
3. Los atributos divinos revelados en las Sagradas Escrituras son, entre otros: Pureza²⁰, eternidad²¹, omnipresencia²², omnisciencia²³, omnipotencia²⁴, libertad (soberanía)²⁵, santidad²⁶, justicia²⁷, amor²⁸, misericordia²⁹, gracia³⁰, ira³¹.

¹ Jn 4.24; Hch 17:24-26

² 1 Rey 8:27; Sal 50.10-12; 90.1-2; 139:7-12; 147.5; Jer 23.24; Ap 1.8

³ Éx 33.20; Job 23.8-9; Isa 45.15; Jn 1.18; 5.37; Col 1.15; 1 Tim 1.17; 6.16; 1 Jn 4.12

⁴ Job 9.11; Sal 145.3

⁵ 1 Tim 6.16

⁶ Éx 3.14; Isa 44.6; Jn 5.26; Hch 17.25

⁷ Dt 4.39

⁸ Éx 9.14; Dt 4.35; 33.26; 2 Sam 7.22; Isa 43.10; 46.5, 9; Jer 10.6

⁹ Dt 32.4; Sal 18.30; Mt 5.48

¹⁰ Sal 102.27; Mal 3.6; Heb 1.12; 13.8; Stg 1.17

¹¹ 1 Tim 1.11; 6.15

¹² Job 35.6-8; Sal 50.12

¹³ Dt 5.26; Jos 3.10; Jer 10.10; 23.36; Mt 26.63; 1 Tim 3.15; Heb 3.12; 12.22

¹⁴ Sal 115.3-8; Jer 10.1-7

¹⁵ Gn 26.24; Éx 3.13-15; Mt 5.45; 6.25-34

¹⁶ Dt 6.4; Mr 12.29; Jn 17.3; 1 Cor 8.6; 1 Tim 2.5

¹⁷ Isa 11.1-2; Mt 28.19; 1 Cor 12.4-6; 2 Cor 13.14; 1 Jn 5.7

¹⁸ Jn 1.1; Jn 10.30; 15.26; Hch 5.3-4; II Cor 3.17; Fil 2.6; Col 1.19

¹⁹ Sal 2.12; Jn 5.23; 17.5

²⁰ Sal 51.4; Hab 1.12-13

²¹ Dt 33.27; Neh 9.5; Job 36.26; Sal 48.14; 112.12; Isa 40.28

²² Num 14.21; 1 Rey 8.27; 2 Cr 2.6; 6.18; Sal 139.7-12; Isa 6.3; 66.1; Jer 23.23-24; Am 9.2-3

²³ 2 Cr 16.9; Sal 139.1-6; Pr 15.3; Jn 21.17; Heb 4.13; Ap 2.18

²⁴ Sal 2.6-9; Mt 28.18; 1 Cor 15.27

²⁵ 1 Sam 3.18; Job 23.13; Sal 33.9-11; Isa 14.24; Dn 4.35; Mt 11.25-26; Hch 4.28; Ef

²⁶ 1.11; Fil 2.10-11

²⁷ Éx 15.11; 1 Sam 2.2; Sal 77.13; Isa 40.25; Ap 15.4

²⁸ Dt 32.4; Job 34.12; Sal 9.16; 11.7; Sof 3.5; Rom 2.2; Ap 15.3

²⁹ Jer 31.3; 1 Jn 4.8, 16

³⁰ Sal 103.17; 136; Isa 49.15; 54.8

4. Creemos que los nombres de Dios son una revelación antiguo testamentaria. Los nombres primarios de Dios son: YHWH³², Adonay³³, Elojim³⁴. Los nombres compuestos son: El Olam³⁵, El Elyon³⁶, El Shadday³⁷, El Roi³⁸, El Qaná³⁹, YHWH Tsebaot⁴⁰, YHWH Jiréh⁴¹, YHWH Nissi⁴², YHWH Meqaddishjem⁴³, YHWH Rofeja⁴⁴, YHWH Roi⁴⁵, YHWH Shammá⁴⁶, YHWH Shalom⁴⁷, YHWH Tsidquenú⁴⁸. Son nombres relacionales y nos revelan atributos de su ser. Proveen a su pueblo consuelo, esperanza y gozo.
5. El Trino Dios en su infinita sabiduría y poder, en el ejercicio de su soberanía y para la manifestación plena de todos sus atributos⁴⁹, antes de los tiempos de los siglos⁵⁰, determinó en su consejo divino todo cuanto había de suceder⁵¹. El decreto de Dios incluye todos los seres, animados e inanimados, y todos los acontecimientos que les ocurren a estos⁵², y garantiza que sucederán según la voluntad divina⁵³, estableciendo además del fin los medios que se requieren para tal propósito, su propia gloria⁵⁴.
6. Ejecutando su decreto inicialmente Dios crea todas las cosas visibles e invisibles en seis días literalmente conforme al relato de Génesis 1⁵⁵. Luego no dejándolas al azar, las sustenta y las dirige continuamente hasta que alcancen el propósito por el

³⁰ Os 14.4; Jn 1.16; Ef 1.6

³¹ Jos 7.26; Sal 90.11; Ez 38.18; Nah 1.6

³² Éx 3.14; 6.1-8

³³ Gn 15.2; 18.3; Éx 5.22; Isa 6.1;

³⁴ Gn 1.1, 26; Dt 6.4

³⁵ Gn 21.33

³⁶ Gen 14.18, 19, 20, 22; Sal 78:35

³⁷ Gn 17.1; 28.3; 35.11; 43.14; 49:25; Éx 6.3; Num 24.4, 16; Rut 1.20, 21; Job 6.4; Sal

³⁸ 68.14; 91.1; Isa 13.6; Ez 1.24; 10.5; Jl 1.15; Ap 4.8

³⁹ Gen 16.13

⁴⁰ Éx 20.5; 34.14; Dt 4.24; 5.9; 6.15

⁴¹ 1 Sam 1.3; Isa 6.3; Rom 9.29; Stg 5.4

⁴² Gen 22.14

⁴³ Éx 17.15

⁴⁴ Éx 31.13; Lev 20.8; 21.8; 22.32

⁴⁵ Éx 15.26

⁴⁶ Sal 23.1

⁴⁷ Ez 48.35

⁴⁸ Jue 6.24

⁴⁹ Jer 23.6; 33.16

⁵⁰ Job 12.13; Sal 115.3

⁵¹ Isa 43.12-13; 46.10; Hch 13.27; Mt 26.24; 2 Tim 1.9

⁵² Isa 14.27; 46.11; Jer 4.28

⁵³ Sal 135.6; Ef 2.10

⁵⁴ Isa 14.24; 46.10; Dn 4.35; Hch 2.23; 4.28; Ef 1.11; Heb 6.17

⁵⁵ Ef 2.11-12

Gn 1.1-2.4; Éx 20.11; Sal 33.9-11; 148.5-6; Col 1.16-17; Heb 11.3; Ap 4.11

- cual fueron creadas⁵⁶. Generalmente Dios obra conforme a los medios que Él mismo estableció, para el orden y la conservación de su creación⁵⁷; sin embargo, Él tiene la autoridad para obrar sin ellos⁵⁸, por encima de ellos⁵⁹ y contra ellos cuando así quiera⁶⁰.
7. La Biblia enfáticamente declara que el pecado entró en el mundo⁶¹, tal y como estaba decretado, por la responsabilidad moral de las criaturas y en el ejercicio de su libertad⁶², por lo cual deben ser juzgadas conforme a la justicia divina⁶³.
 8. Dios, antes de la fundación del mundo⁶⁴, en su soberana voluntad ha decidido salvar a muchos de la condenación eterna⁶⁵ dejando a otros en sus pecados para su justa retribución⁶⁶. Dios salva a estos hombres elegidos por gracia según el puro afecto de su voluntad y para la alabanza de su gloria⁶⁷. Esta elección no es condicionada por algo en la criatura ni por algo previsto en ella; más bien es libre y sin coacción externa alguna sobre Dios⁶⁸.
 9. Aquellos que Dios eligió los predestinó para ser hechos a la imagen de su Hijo Jesucristo conforme a su carácter en santidad⁶⁹, ser herederos de la vida eterna⁷⁰, depositarios de su amor⁷¹ y vivir con Él eternamente⁷².
 10. Dios ordenó los medios para que cada uno de sus elegidos a su debido tiempo⁷³, habiendo caído en Adán⁷⁴, fueran llamados eficazmente a la salvación por el Espíritu Santo a través de la predicación del evangelio⁷⁵, proveyéndoles la fe y el

⁵⁶ Sal 75.3; Col 1.17; Heb 1.3

⁵⁷ Gn 1.14; 8.22; Sal 74:16-17; Isa 54.9; Jer 33.25

⁵⁸ Os 1.7; Lc 1.34-35

⁵⁹ Rom 4.19-21

⁶⁰ Éx 3.2-3; 2 Rey 6.6; Dan 3.27

⁶¹ Gen 3.6; Rom 5.12

⁶² Ecl 7.29; Os 6.7; 1 Tim 2.14; Rom 5.12-19

⁶³ Gen 3.12, 17; Rom 6.23; Stg 1.13-15

⁶⁴ Mt 25.34; Ef 1.4; 3.11; 2 Tim 1.9; Tit 1.2; Ap 13.8; 17.8

⁶⁵ Dt 7.7-8; 4.37; 1 Sam 12.22; Jer 31.3; Ef 2.4-5; 2 Tes 2.13-14; Tit 3.5; 1 Jn 4.19

⁶⁶ Éx 9.16; Pr 16.4; Rom 9.22; 1 Tes 2.16; 1 Ped 2.8; Jd 4

⁶⁷ Isa 43.21; 61.3; Jer 33.9; Rom 9.23-24; Ef 1.4-11; Fil 1.11

⁶⁸ Rom 9.6-12, 15-16; Ef 2.4-8; 2 Tim 1.9

⁶⁹ Rom 8.29; 1 Cor 15.49; 2 Cor 3.18; Ef 1.4; 4.24; Fil 3.21; 1 Jn 3.2

⁷⁰ Rom 8.17; Gál 4.7; Ef 3.6; Tit 3.7; Heb 6.17; Stg 2.5; Ap 21.7

⁷¹ Jn 15.13; Rom 5.8; 1 Tim 1.16

⁷² Sal 23.6; Jn 3.15-16; 4.14; Hch 13.48; Rom 5.21; 1 Tim 6.12; Jd 21

⁷³ Rom 8.28-30; 11.7; Gál 1.15; 1 Tes 5.9; 1 Ped 5.10

⁷⁴ Rom 5.18-21; 1 Cor 15.45-50; Ef 2.1-5

⁷⁵ Isa 40.9; 61.1; Lc 2.10; Hch 2.47; 13.48; Rom 10.13-17; Ef 2.17

arrepentimiento para acudir a Cristo como su único y suficiente salvador⁷⁶. Habiendo sido regenerado y creyendo en el evangelio⁷⁷, el elegido es justificado, adoptado, santificado y preservado para así llegar a la gloria celestial⁷⁸.

11. Creemos que la gracia de Dios se extiende a toda su creación, manifestada en el cuidado y la preservación de todas las cosas. Dios da el sustento a todas sus criaturas⁷⁹, mantiene los ciclos naturales⁸⁰, hace llover y salir el sol sobre justos e injustos⁸¹, restringe la maldad de los hombres⁸² y llama a todos los hombres a la salvación a través de la predicación indiscriminada del evangelio⁸³, deseando sinceramente su arrepentimiento y doliéndose en su condenación⁸⁴.



⁷⁶ Hch 2.47; 13.48; Ef 1.19; 2.5-10; 2 Tes 2.13-14

⁷⁷ Jn 3.3-5; 1 Cor 6.11; Ef 5.26; Tit 3.5

⁷⁸ 2 Cor 4.14; Ef 5.27; Fil 1.6; Col 1.22; Heb 13.20-21; Jud 24-25

⁷⁹ 1 Sam 2.8; Sal 104.27; 136.25; 145.15; 147.9; Col 1.17; Heb 1.3

⁸⁰ Gén 1.14; 8.22; Sal 74.16; Jer 33.20

⁸¹ Sal 145.9; Mt 5.45; Hch 14.17

⁸² Gén 6.3; Neh 9.30; ; Isa 63.10; Rom 13.1-7

⁸³ Isa 45.22; Jn 3.13-16; Hch 2.40; Tit 2.11

⁸⁴ Ez 18.23, 32; 33.11; 1 Tim 2.4; 2 Ped 3.9



Este documento fue elaborado por la Iglesia Bíblica Misionera “La Gracia” para uso exclusivo de sus miembros. Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio físico o electrónico sin permiso del autor.

©2014

[Ir al documento original](#)